

Original in English:

The flower vendor heads to a new town every week. He is constantly searching for new flower seeds to increase his stock. He has flowers from small to large from pretty to slightly less so but holds all of them in high regard. He believes that each flower that blooms is truly unique as he knows any of them can give a smile to the right individual. While traveling one day he came across a young boy who had hurt his foot luckily he was still close to town but the pain troubled him all the same, the flower seller set his portable shop down and pulled out a blue flower and gave it to the boy and told him "stare at this flower while holding it to the sky" the boy nodded and did so, then the flower seller carried the boy to the town gate set him down and continued on his way. A few days passed and the flower seller was in a new town, he went to the river in search of water for his flowers and found a wounded warrior staring in the fields ahead with a look of distant pain on his face, the flower vendor placed his shop down once more and plucked a green flower and handed it to the soldier and said to him "look to this when you forget the feeling of life" the warrior smiled and nodded. The flower seller had traveled even further and found a woman clearly distraught sitting on the side of the road watching the birds cross the sky he plucked a red flower from his shop and gave it to the woman and told her "look to this when you wish to feel as free as they are" the woman thanked him and smiled. The flower seller traveled some more until one day he collapsed spilling his flowers onto the side of the road, each adding something unique to the bare landscape surrounding him. He said to himself "I will look at this when I want to remember home" then he smiled.

El Vendedor de Flores

El vendedor de flores se dirige a una nueva ciudad cada semana. Busca constantemente nuevas semillas de flores para aumentar el surtido que ofrece. Tiene flores desde pequeñas a grandes, desde bonitas a algo menos que bonitas, pero aprecia mucho a todas sus flores. Cree que cada flor que florece es realmente única, ya que sabe que cualquiera de ellas puede regalar una sonrisa al individuo adecuado.

Un día, mientras viajaba, se encontró con un niño que se había lastimado el pie. Por suerte, todavía estaba cerca de la ciudad, pero el dolor le preocupaba de todos modos. El vendedor de flores dejó su tienda, sacó una flor azul, y se la dio al niño. Y le dijo, "Mira esta flor mientras la sostienes hacia el cielo". El niño asintió y lo hizo. Entonces, el vendedor de flores llevó al niño a la puerta de la ciudad, lo dejó, y continuó su camino.

Pasaron unos días y el florista se encontraba en un nuevo pueblo. Fue al río en busca de agua para sus flores y encontró a un guerrero herido que miraba al frente con una mirada de dolor lejano en su rostro. El florista tomó una flor verde de su canasto y se la entregó al soldado, y le dijo, "Mira esto cuando olvides el sentimiento de la vida". El guerrero sonrió y asintió.

El vendedor de flores había viajado aún más lejos y encontró a una mujer claramente angustiada sentada a un lado del camino viendo a los pájaros cruzar el cielo. El vendedor tomó una flor roja de su canasto y se la dio a la mujer, y le dijo, "Mira esto cuando desees sentirte tan libre como ellos". La mujer le agradeció y sonrió.

El vendedor de flores viajó un poco más, hasta que un día se desplomó, derramando sus flores a un lado del camino, cada una de ellas añadiendo algo único al paisaje desnudo que lo rodeaba. Se dijo a sí mismo, "Miraré esto cuando quiera recordar mi hogar", y luego sonrió.